confiado, recorría unos matorrales cercanos permitiéndonos una cómoda descripción: parte dorsal gris oscuro, algo oliváceo; cabeza manchada de negro, fino copete negro, alas pardas con manchitas claras sobre cubiertas, pico negro con base amarillenta.

El ave en cuestión resultó ser el Torito o Cachudito de Pico Amarillo (Anairetes flavirostris), en la nomenclatura científica.

Se diferencia de su congénero (A. parulus) por la coloración del pico, siendo además las estrías del pecho más anchas.

Al consultar la bibliografía vemos que esta especie es señalada, por algunos autores para el primer estado argentino, mientras que otros la excluyen.

En la "Lista sistemática de las aves argentinas", Zotta (1944), dicha provincia es incluída en la distribución del pequeño tiránido.

En la "Enumeración sistemática de los vertebrados de la provincia de Buenos Aires", Ringuelet y Aramburu (1957), figura como dudosa, sin cita documentada.

Olrog, en "Nueva lista de la avifauna argentina" (1979), distribuye la especie desde Mendoza, Córdoba, Entre Ríos y Buenos Aires hasta Río Negro.

Narosky (1978) y Olrog (1984) no lo citan para la provincia de Buenos Aires.

Alejandro G. Di Giacomo Horacio A. Aguilar

AZOR VARIADO, TACHURI COLUDO Y ANÓ GRANDE EN ENTRE RIOS

Entre los días 3 y 8 de febrero de 1985, los autores de la presente comunicación, participamos de un viaje de observación ornitológica al arroyo Caraballo, departamento Colón, provincia de Entre Ríos. Para tal fin, acampamos en la selva en galería que bordea al río Uruguay, la cual tiene en dicha región un ancho aproximado de un kilómetro y se halla atravesada por una sinuosa, y amplia "picada" que culmina en la desembocadura del arroyo mencionado, frente mismo a un extenso banco de arena.

En toda esta zona y en el área de pastizales y terrenos anegadizos colindantes a la selva realizamos, entre otras, las siguientes observaciones que representan citas nuevas o poco habituales para la provincia.

Accipiter bicolor

Durante nuestra permanencia en campamento, tuvimos oportunidad de observar regularmente a dos ejemplares con plumaje juvenil y apreciables diferencias de tamaño, posiblemente debidas a dimorfismo sexual, bastante confiados y generalmente posados en árboles altos a orillas de la picada, emitiendo agudos silbidos y ásperos gritos. Cuando se percataban de nuestra presencia volaban rápidamente sobre las copas de los árboles, descendiendo a cierta distancia entre la arboleda selvática y dejando oir continuamente sus reclamos. Asimismo, tanto en la picada como en distintos lugares despejados de la selva marginal, pudimos ver individuos adultos parados en árboles o en vuelo entre la vegetación densa, lo cual es indicativo de su casi total dependencia del ámbito selvático y su relativa abundancia.

Si bien Olrog (1979) incluye a esta especie para la avifauna de la provincia, no menciona su presencia en Entre Ríos en anteriores trabajos (1959 y 1963) o bien la da como llegando ocasionalmente (1968). En su última guía de campo (1984) tampoco es citada para dicha provincia. Por su parte Zelich (1977) la incluye en su trabajo sistemático de aves de Entre Ríos, poseyendo además la piel de un ejemplar capturado en

la selva en galería del río Uruguay. Asimismo, el Azor Variado ya había sido observado en Caraballo, el 14 de enero de 1984 por Klimaitis y Moschione, oportunidad en que también se encontraron ejemplares jóvenes y adultos. Creemos que con todos estos hallazgos puede confirmarse la presencia habitual, con status de residente de Accipiter bicolor en Entre Ríos.

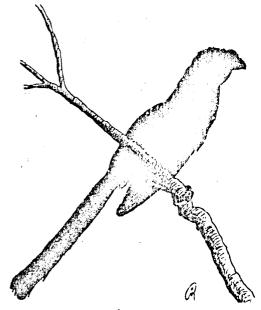
Culicivora caudacuta

El 6 de febrero observamos un ejemplar solitario de este pequeño tyránido de semicopete despeinado y cola en puntas, en pastizales próximos al monte de transición que bordea el arroyo Caraballo, posado en tallos de una gramínea abundante y conocida con el nombre de "Paja Colorada" y posteriormente sobre un arbusto bajo a la vera del pastizal bastante inquieto.

Según Olrog (1979), la distribución del Tachurí Coludo, que habita pajonales en sabanas anegadizas, comprende Formosa, Chaco y norte de Santa Fe, Misiones y Corrientes, siendo esta última provincia su límite meridional. No resulta extraño, por lo tanto, que habite también ambientes similares en la provincia de Entre Ríos, donde tal vez haya pasado inadvertido por la gran extensión de los mencionados hábitats y su relativa inaccesibilidad. Queda así incorporado a la avifauna entrerriana este interesante y poco conocido pájaro.

Crotophaga major

El 10 de febrero y con posterioridad a nuestra excursión al arroyo Caraballo, fuimos informados de la presencia de Pirinchos Negros Grandes en el paraje Las Palmas, a unos 8 kilómetros al norte de la localidad de Liebig, departamento Colón. Según las referencias, esta especie fue observada en los mismos lugares, y manteniendo un nún. ro más o menos constante de individuos desde mediados de 1983. Por tal razón y en virtud de la novedad, acompañados por el guía



Anó Grande (Crotophaga major)
Dibujo: Guillenno Gil

Neris Romero, llegamos a la orilla de una laguna denominada Las Palmas, donde vimos a un grupo de 6 ejemplares de este cucúlido, inquietos y bullangueros, posados sobre matorrales de Sarandí, planta muy común y habitual en los cursos de agua entrerrianos. Ante nuestra cercanía, comenzaron a desplazarse con vuelos cortos o saltando de mata en mata, alejándose de este modo hacia el interior de la selva en galería, sin dejar de emitir sus típicas y llamativas voces de alerta, parecidas a un maullido.

Olrog (1979) menciona su distribución desde el norte del país hasta Tucumán y Santa Fe, llegando ocasionalmente hasta La Rioja, La Pampa y Buenos Aires. No hay citas, por lo menos actuales de su presencia en Entre Ríos, donde existe de acuerdo a lo observado por nosotros, una población reducida pero constante, que probablemente nidifique regularmente desde hace por lo menos tres años.

Julio Milat Flavio Moschione Juan Klimaitis